HISTORIA MILITAR EN LA GRECIA ANTIGUA: POSIBILIDADES DE PESQUISA

RICARDO BARBOSA DA SILVA[1]

Desde el principio del mundo y desde que las primeras sociedades humanas comenzaron a formarse, la confrontación y la violencia están presentes en la realidad humana, hubo muchas discusiones entre antropólogos y estudiosos de otras áreas con el fin de comprobar si esta violencia es intrínseca al ser humano o estaba desarrollando en conjunto con las sociedades, sin embargo este debate es tan extensa que sólo preferimos citar sin más conocimientos, teniendo en cuenta que este no es nuestro objetivo.

Dado que la violencia es tan antigua como las primeras sociedades humanas, esto también fue objeto de la reflexión temprana, especialmente en su forma más desarrollada: la guerra. En la antigüedad, los griegos han dedicado especial interés en racionalizar el espíritu bélico, tanto que se expresó en las famosas palabras *pólemos patḗr pantōn* («la guerra es el padre de todas las cosas»), escrito por el filósofo Heráclito (Fr. 53), cuyo pensamiento ha desarrollado a principios del siglo V a.C.

A lo largo de la historia, algunos pensadores fueron los que demostraron la importancia de la guerra. En el primer tratado sobre la guerra oído alguna vez, Sun Tzu ya explícito en su primer versículo, la importancia primordial de la guerra para el Estado. El investigador brasileño Demetrio Magnoli destacó que en el primer verso de la obra de Sun Tzu[2] fue evidente «o reconhecimento da guerra como componente intrínseco da política, ou seja, como fenômeno 'normal' na vida das sociedades e dos Estados e, portanto, suscetível à análise racional» (2008: 11).

En Brasil, las discusiones sobre la historia militar reflejan la nueva tendencia mundial. Después de los Annales, la búsqueda de la historia completa resultó marginar a la historia militar (Moreira y Loureiro, 2012: 14), pasando este asunto «retirar-se para dentro dos muros dos quartéis» (Teixeira, 1995: 87). Sin embargo aquí seguimos lo que los Estados Unidos se es conocido llamar de «la nueva historia militar», que no era más que la historia militar en asociación con la historia más amplia de la sociedad (Castro y otros 2004: 12) o sea, entender el contexto de los militares y sus mayores vínculos estructurales (Moreira y Loureiro, 2012, p: 16-17), teniendo en cuenta que los militares se puede considerar «agentes sociais […] integrados a todas outras dinâmicas da vida» (Ribeiro, 2012: 159) y que «não se encontram isolados da sociedade abrangente embora possam guardar uma *relativa* autonomia em alguns aspectos e épocas específicas» (Castro y otros, 2004: 12).

1 Estudiante de curso de maestría en Historia por la Universidad Federal de Pelotas (Brasil).
2 Sun Tzu fue un general chino, bien como estrategita y filósofo, que vivió entre los siglos VI y V a.C.

Carl von Clausewitz, un oficial prusiano, revolucionaría el estudio de la guerra en su libro de 1832, titulado *Da Guerra*, señalando que «la guerra es la prolongación de la política por otros medios» (citado en Keegan, 2006: 30), surgiendo de ahí la primera idea del concepto de guerra cultural. El inglés John Keegan más tarde desarrollaría este concepto al criticar la obra de Clausewitz. Para Keegan, la guerra «é sempre uma expressão de cultura, com frequência um determinante de formas culturais e, em algumas sociedades, é a própria cultura» (2006: 30). Magnoli acuerda con Keegan, afirmando que «a guerra é um fenômeno total, uma expressão condensada das formas de pensar, produzir e consumir das sociedades, o espelho de um tempo e lugar» (2008: 14), por lo que el «o tema da guerra e da vida militar permanece central para a reflexão da vida em sociedade» (Funari y otros, 2012: 8).

Frente a las nuevas perspectivas de la Historia Militar en Brasil y en todo el mundo, es necesario un nuevo análisis del propio conflicto militar y su relación con las sociedades humanas. Pero seguimos con la pregunta: ¿Por qué la guerra? Para responder a esta pregunta somos muy caros por el concepto de *Poder Simbólico* (Bourdieu, 1989), ya que el poder político que la manutención del monopolio de los medios de la violencia da al grupo dominante es tremendo, no sólo política, sino también social y el capital.

Durante mucho tiempo, la historia fue visto y utilizado por las élites para su autoafirmación, especialmente la historia militar, carácter fáctico, que elogió las grandes personalidades y los eventos singulares. A partir de la «Nueva Historia», tenemos una apertura de los horizontes de posibilidades de construcción del conocimiento histórico, en donde todo se vuelve posible el historiador. En esta perspectiva, la Historia Militar de nuevo en el foco, no como un instrumento legítimo de las élites y los estados-nación, sino como una contribución analítica al estudio de los problemas de carácter militar bajo los nuevos prismas asentadas.

Este trabajo se convierte justificado por las nuevas posibilidades de interpretaciones traídas por la «Nueva Historia Militar», del análisis de los militares y su entorno sin disociación de lo mismo con su contexto, así como nuevas lecturas para los contextos ya estudiados extensivamente a través de la historia como es el caso de la Historia Antigua, aún más por ser el mundo greco-romano (la cultura griega, principalmente) considerada hoy en día como la cuna de la «civilización occidental».

Por mucho que la antigüedad sea objeto de estudio, las nuevas cuestiones que se plantean siempre nos permiten una nueva mirada a este pasado, respondiendo a las preguntas actuales del historiador y siempre renovando el conocimiento histórico.

El primer poema épico en Grecia fue autoría de Homero (en el medio del siglo octavo), acerca de la guerra de Troya; considerado el padre de la historia, Herodoto (siglo V a.C.) escribió la

historia de otra guerra, La Persica; Tucídides, otro gran historiador griego, tenía como objeto de su trabajo la Guerra del Peloponeso (al final del siglo V a.C.); Jenofonte siguió los pasos de Tucídides y escribió sobre el final del evento que Tucídides narra (pero sin llegar a la final), y en las guerras que siguieron al fin de la Guerra del Peloponeso, dándoles el título de Helénica, y también narra la invasión de diez mil griegos al reino persa (V siglo a.C.); Plutarco, en sus biografías (siglos I-II d.C.), narra la vida de los grandes griegos y sus hazañas militares, también cuenta la historia de las ciudades en las biografías de sus hombres[3].

La guerra ha sido escrito hace mucho tiempo, era y es objeto de análisis también hay tanto tiempo; algunas de las obras y tratados más clásicos en el arte de la guerra son los escritos de Sun Tzu (siglo VI a.C.), Vegecio (siglo IV d.C.) y Maquiavelo (siglo XVI d.C.), obras estas que eran fruto de reflexiones sobre la instrucción militar de las tropas y también sobre la mejor manera de conseguir la victoria en una guerra.

Las principales obras de la historia militar son, como se ha mencionado anteriormente: *Da Guerra* de Carl von Clausewitz, y *Uma História da Guerra*, de John Keegan, escritos, respectivamente, en 1832 y 1993. Por el trabajo que nos proponemos, hacemos uso de dos hitos importantes en la historiografía especializada en Brasil, uno de la década de 2000 que renovaron la investigación en la historia militar en el país y más tarde una nueva, que fue responsable por llevar la perspectiva de la Historia Militar hasta la Historia Antigua (2012).

Desde la obra *Nova História Militar do Brasil* (2004), organizado por Celso Castro, Vitor Izecksohn y Hendrik Kraay, que trata de los fundamentos de la historiografía especializada en historia militar, hay otras obras colectivas que tienen que ver con la historiografía militar brasileña, como *As Guerras dos Gaúchos*, organizado por Gunter Axt (2008), *O continente em armas: uma história da guerra no sul do Brasil*, tutelados por Eduardo S. Neumann y Luiz A. Grijó (2010), *Gente de guerra e fronteira: estudos de história militar do Rio Grande do Sul*, bajo el cuidado de Paulo Cesar Possamai (2010) y *Homens e armas: recrutamento militar no Brasil, no século XIX*, dirigida por Miqueas H. Mugge y Adriano Comissoli (2011).

El estudio de la importancia de la actividad bélica en la vida cultural griega pasa, en los estudios desarrollados en Brasil, principalmente por Pedro Paulo A. Funari, que informa de que «num mundo de cidades gregas muitas vezes rivais, a guerra era uma atividade não apenas corriqueira, como essencial» (2008: 22). Recientemente Funari, junto con Claudio Umpierre Carlan, Erica Cristhyane Morais da Silva y Carvalho Mary Margaret organizó una serie de tres libros titulado *História Militar do Mundo Antigo* (2012), que contó con varias obras, divididas en *Guerras e*

[3] Como es el caso de la *pólis* espartana. Para mayores detalles verificar la obra de Maria Aparecida de Oliveira Silva, *Plutarco historiador* (2006).

Identidades, Guerras e Representações y Guerras e Culturas. Estas obras promovieron un nuevo impulso a los estudios sobre la historia militar en el mundo antiguo.

Sin embargo, antes de que estas obras de la historia militar, se publicaron obras especializadas sobre el tema en Brasil, como la obra de Marcos Alvito Pereira de Souza (1988) *A Guerra na Grécia Antiga*, dirigido a estudiantes de pregrado de los cursos de historia. El libro presenta la importancia de la guerra en el mundo griego y hace que su relación con la sociedad, la religión y la política.

En la *Guerra e Economia na Grécia Antiga* (1991), Yvon Garlan trabaja la cuestión de la guerra y su relación con la economía en la vida griega porque las guerras exigieron recursos, aunque eran muy rentables. En este trabajo, Garlan que van desde las causas de la guerra en Platón y Aristóteles hasta el derecho internacional que regulan la guerra y los derechos del ganador. Se trata de una obra muy importante para la gestión de pensar la guerra en Grecia como algo mucho más complejo y dinámico que sólo la violencia por la violencia.

Podemos agregar aquí algunos otros investigadores internacionales que también se dedicaban a la guerra, como el estado-unidense Donald Kagan y su importante obra *A Guerra do Peloponeso* (2003), un gran ensayo sobre la guerra y los hechos descritos por Tucídides. El autor hace una contextualización brillante y síntesis de tres décadas de guerra que marcó el futuro de la civilización griega, y podemos decir, de la civilización occidental. La obra original se publicó en cuatro volúmenes. En *Soldados y Fantasmas* (2006), Lendon haz un levantamiento del modo de luchar griego y romano, sus cambios y evoluciones e os problematiza a partir de un ollar del presente, entendiendo que mismo que la guerra en el presente sea mucho menos ritualizada que en la antigüedad, ella guarda trazos de sus raíces greco-romanas.

En la analice de la guerra en el mundo antiguo, incluso entre los pueblos de trazos culturales griegos, el campo militar se ha cruzado con el plano divino y da religión. El hombre griego es dotado de una gran religiosidad y esto está íntimamente ligado con su forma de ver el mundo (Vernant, 1995: 15-21), su vida es regulada culturalmente por prácticas religiosas, siendo algunos de los derechos y, al mismo tiempo, deberes del «ciudadano griego» participar de las celebraciones publicas de las *poleis*, que eran, en su mayor parte, celebraciones religiosas. Siendo la vida griega llena de religiosidad e con diversas actividades consagradas a los dioses, con la guerra no sería diferente, esta es permeada por muchos rituales ligados a los dioses, principalmente a los dioses ligados a la guerra. Los griegos formaban una sociedad que, se no guerrera, era muy preocupada con la formación militar de sus ciudadanos (Ferreira, 2010: 21-22), como puede verse en el pensamiento de Heráclito citado anteriormente, siendo quizás Esparta el gran exponencial de esta cultura militar (Keegan, 2006: 314; Ferreira, 2010: 14-15).

Entre las obras de Homero y Herodoto, ocurrieron cambios en la forma griega de luchar, esto fue muy influenciado por los cambios en las tácticas bélicas que venía del Oriente Próximo. En el siglo VII a.C., como es atestado por la cultura material (Vaso Chigi[4]), ocurre la adopción de la panoplia del hoplita[5], llegada tal vez de los asirios (Funari, 2008: 23), que nos sirve como pista, pero también como factor, de un cambio en las estructuras de poder entre los griegos, retirando la importancia de la caballería como arma principal en combate y transferirla a la infantería pesada[6] (Vernant, 2002: 66-67). Esta nueva importancia que pasa ter la infantería viene a ter un fuerte peso en lo cambio de paradigma del pensamiento griego, que comienza a organizarse en esta época en la comunidad cívica, en la *pólis*[7] (Vernant, 2002: 53; Pontin, 2006: 15-21).

> A falange faz do hoplita, assim como a cidade faz do cidadão, uma unidade permutável, um elemento semelhante a todos os outros, e cuja *aristeía*, o valor individual, não deve jamais se manifestar senão no quadro imposto pela manobra de conjunto, pela coesão de grupo, pelo efeito de massa, novos instrumentos da vitória. Até na guerra, a *Eris*, o desejo de triunfar do adversário, de afirmar sua superioridade sobre outrem, deve submeter-se à Philia, ao espírito da comunidade; o poder dos indivíduos deve inclinar-se diante da lei do grupo (Vernant, 2002: 67-68).

Si antes el monopolio de los medios de violencia limitó a una aristocracia guerrera (la caballería), en este momento vemos este nuevo medio de violencia (a infantería pesada) llegar hasta los pequeños propietarios, por medio de adopción de la panoplia del hoplita. La defesa de la *pólis* pasa a ser asunto de la comunidad. El escudo redondo de nombre *hoplon* se convirtió en un símbolo de la defesa de la comunidad, la arma más importante cargada por lo hoplita y donde derivaba su nombre: portador del «hóplon» (Funari, 2008: 23; Pontin, 2006: 16). En este asunto de la defesa de la *pólis*, «a luta era elemento central na educação dos meninos gregos, e a guerra constituía tanto parte integrante da vida em sociedade, como atividade essencial para definir as subjetividades, para a formação dos indivíduos e dos coletivos humanos» (Funari, 2008: 22). Vemos aquí el principio de una producción simbólica y discursiva, que irá sostener una identidad y alteridad para los habitantes de estas comunidades (Silva, 2000: 79).

Este trabajo pretendió mostrar los cambios de perspectivas y algunas posibilidades de pesquisa a partir de la temática de la vida militar. Los militares no estaban apartados de la vida comunitaria, mucho pelo contrario, la idea de comunidad solo fue posible gracias a una «militarización» de

4 Olpa proto-corintia, datada entre 675-625 a.C., Roma, Mus. Nac. Etrusco di Villa Giulia: 22679.
5 Como nos informa Pontin, la panoplia de los hoplitas griegos era de bronce, formada por grebas, coraza, escudo, casco, lanza y espada, y, su peso era cerca de veinte a treinta quilos (2012: 35).
6 Si antes, los que podían armarse como caballeros detenían el monopolio de los medios de violencia, con la adopción del equipo de la infantería pesada un número mayor de personas puede armarse, esto es, la caballería pierde su monopolio para este nuevo medio de violencia que es la infantería pesada, con el equipo del hoplita.
7 Modelo político griego de ciudades-Estado (Funari, 2008: 20); Keegan, 2008: 313-314), que surgió entre los siglos VIII e VII a.C. (Vernant, 2006: 53). A pesar de no ter las dimensiones de una nación, como en la propuesta original de Benedict Anderson, la *pólis* puede ser entendida como una comunidad política imaginada (Anderson, 1993: 23-25).

sus ciudadanos. La difusión de la defesa del grupo ayudo la tomada de consciencia política de la comunidad. Este fue apenas un ejemplo de pesquisa posible en las perspectivas de la «Nueva Historia Militar», este es un campo que puede producir buenas reflexiones sobre el pasado, tanto el griego, romano u otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anderson, B (1993). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Cidade do México: Fondo de Cultura Económica.

Axt, G. (comp.) (2008). *As Guerras dos Gaúchos: história dos conflitos do Rio Grande do Sul*. Porto Alegre: Nova Prova.

Bourdieu, P. (1989). *O poder simbólico*. Lisboa: Difel; Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Carlan, C. U. y otros (comps.) (2014). *História militar do Mundo Antigo: guerras e culturas*. São Paulo: Annablume; São Paulo: Fapesp; Campinas: Unicamp.

Carvalho, M. y otros (comps.) (2012). *História militar do Mundo Antigo: guerras e representações*. São Paulo: Annablume; São Paulo: Fapesp; Campinas: Unicamp.

Castro, C.; Izecksohn, V. y Kraay, H.(2004). «Da história militar à «nova» história militar.» en Castro, C.; Izecksohn, V. y Kraay, H. (comps.). *Nova História Militar Brasileira*. Rio de Janeiro: Editora FGV.

Ferreira, J. R. (2010). «Educação em Esparta e Atenas: dois métodos e dois paradigmas» en Ferreira, J. R.; Leão, D. F. y Fialho, M. C. (comps.). *Cidadania e Paideia na Grécia Antiga*. Comibra: Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos.

Funari, P. P. A. y otros (2012). «História Militar no Mundo Antigo: uma introdução» en Funari, P. P. A. y otros (comps.). *História Militar do Mundo Antigo: guerras e identidades*. São Paulo: Annablume; Fapesp; Campinas: Unicamp.

Funari, P. P. A. (2008). «A Guerra do Peloponeso» en Magnoli, D. (comp.). *História das Guerras*. 4ª Ed. São Paulo: Contexto.

Garlan, Y (1989). *Guerra e Economia na Grécia Antiga*. Campinas: Ed. Papirus.

Heráclito. «Fr. 53» en Bornheim, G. *Os filósofos pré-socráticos*. São Paulo: Cultrix.

Heródoto (1988). *História***.** Traducido del griego por M. G. Kury. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Keegan, J. (2006). *Uma história da guerra*. São Paulo: Companhia das Letras.

Lendon, J. E. *Soldados y Fantasmas: historia de las guerras en Grecia y Roma*. Barcelona: Ariel.

Moreira, L. G. S. y Loureiro, M. J. G. (2012). «A Nova História Militar e a América Portuguesa: Balanço Historiográfico» en Possamai, P. C. (comp.). *Conquistar e defender: Portugal, Países Baixos e Brasil*. São Leopoldo: Oikos.

Magnoli, D. (2008). «No Espelho da Guerra» en Magnoli, D. (comp.). *História das Guerras*. 4ª Ed. São Paulo: Contexto.

Maquiavel, N. (2005). *A arte da guerra*. São Paulo: Editora Martin Claret.

Mugge, M. H. y Comissoli, A. (2011) (comps.). *Homens e armas: recrutamento militar no Brasil, no século XIX*. São Leopoldo: Oikos.

Neumann, E. S. y Grijó, L. A. (2010) (comps.). *O continente em armas: uma história de guerra no sul do Brasil*. Rio de Janeiro: Apicuri.

Pontin, P. B. V. (2006). *O escudo grego: a simbologia de um equipamento defensivo*. Tesis (Doctorado en Arqueología) – Programa de Posgrado en Arqueología, Universidad de São Paulo.

Possamai, P. C. (2010) (comp.). *Gente de guerra e fronteira: estudos de história militar do Rio Grande do Sul*. Pelotas: UFPel.

Silva, M. A. O. (2006). *Plutarco Historiador: Análise das Biografias Espartanas.* São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

Silva, T. T. (2000). «A produção social da identidade e da diferença» en Silva, T. T. (comp.). *Identidade e Diferença*. Petropolis: Editora Vozes.

Souza, M. A. P. (1988). *A Guerra na Grécia Antiga*. São Paulo: Editora Ática.

Teixeira, N. S. «A História Militar e a Historiografia Contemporânea». *A Defesa Nacional* (1995), nº 768, p. 83 – 96.

Tucídides (2001). *História da Guerra do Peloponeso*. Traducido del griego por M. G. Kury. Brasília: Editora Universidade de Brasília, Instituto de Pesquisa de Relações Internacionais; São Paulo: Imprensa oficial do Estado de São Paulo.

Tzu, S. (2006). *A arte da guerra*. Traducido del francés por S. B. Cassal. Porto Alegre: L&PM.

Vegécio (2006). *Tratado de Ciência Militar*. Lisboa: Edições Sílabos.

Vernant, J.-P. (1995). «Introdução». In: Vernant, J.-P. (comp.). *El Hombre Griego*. Madrid: Alianza Editorial.

Vernant, J.P. (2002). *As Origens do Pensamento Grego*. Rio de Janeiro: Difel.

Xenofonte (1982). *Anábasis*. Traducido del griego por R. B. Pellicer. Madrid: Editorial Gredos.

Xenofonte (1994). *Helénicas*. Traducido del griego por O. G. Tuñon. Madrid: Editorial Gredos.